



## SANTA FE

## El conflicto ferroviario

Las propiedades que ha asumido la huelga ferroviaria, a pesar de las reiteradas manifestaciones de las empresas de que continúan con elementos suficientes para afrontar las contingencias del tráfico, ha hecho indispensible que el gobierno nacional en defensa de los intereses generales del país que tutela en su alta investidura, se preocupe seriamente de poner término a este estado de cosas que amenaza seriamente la economía de toda la República.

Su actitud de aquiescencia de las partes desahuciadas, que pudo ser apreciada en el primer momento como medida que el litigio buscara por su propia gravitación el fin normal, sería hoy, no solo impropio sino perjudicial para intereses de terceros que nada tienen que ver con las empresas ferroviarias resisten las pretensiones de sus empleados, ni con que éstos abandonen el trabajo como medio de obtener mejoras en sus salarios.

A este respecto, concopiamos que los sindicatos ferroviarios carecen en absoluto de privilegios que les otorguen las demás empresas particulares y estando senado el precedente de que las huelgas no son caso de fuerza mayor, debe obligarse a que cumplan con los reglamentos en vigencia respecto a los servicios públicos, siendo responsables de los perjuicios que ocasionen a terceros con demoras injustificadas. Refutando objeciones que se oírán, el trabajo y, a veces, exigencias de transporte para dar abasto las empresas en épocas normales, y teniendo en cuenta los compromisos de entregas llamados a plazo fijo, sería impropio que el gobierno nacional se cruce de brazos y deje ventear la avalancha que va a hacer en la entrante las lacerias más vitales de la economía nacional.

Esas cosas cercenadas tienen fletes contrarios con empresas navieras, que pudiendo embarcar en las fechas precisas tienen que pagar sobrestimas en su anclaje y de prolongarse esta situación llegará al momento en que los encargos determinarán el abandono del compromiso contratado, por ser mayores las pérdidas que las utilidades y en efecto se sentirá inmediatamente en la banca, en el comercio creolista y en el granjero agrícola.

Ya que por indolencia proclama de nuestro creolismo recolectando el país carece de una legislación adecuada que lo suade contra esas consecuencias de capital y del trabajo, bien puede sacarse de los archivos el meditado proyecto del señor Enrique Dickman, Domingo D. Pardo, Esteban Dagnino, Roberto Cana, Angel M. Cisneros y Manuel López.

Al clausurarse las sesiones de este congreso, todos los delegados que han de acordado, se reúnan saliendo de haber contribuido con sus deliberaciones, a dar mayor impulso al partido socialista orientados y rumbos bien definidos.

Pronto, pues, se empezará a hacer sentir la influencia de los partidos socialistas, en toda la República, donde el partido socialista hace vida militante.

El puerto y la aduana

El decreto reglamentario

Por el ministerio de hacienda de la nación, se ha dictado el siguiente decreto:

En las oficinas del puerto y la aduana nacional:

Buenos Aires, Enero 13 de 1912

Viso el informe del Inspector señor Carlos Echeverría, enviado para ordenar entre las administraciones del puerto y la aduana de Santa Fe, los servicios provinciales y nacionales respectivos; atento lo informado por el jefe de aduana de Santa Fe, el señor procurador del tesoro y considerando:

Que las medidas adoptadas al objeto expresado en el preámbulo, que se hace mención en el informe precedente son de eficacia y simplicidad trinitarias, en virtud de la Nación Argentina.

Art. 1.º Aprobábase las siguientes medidas adoptadas por el señor Inspector Carlos Echeverría.

a) La aduana exigirá una copia más de las cuentas, de todo documento aduanero destinado al puerto. Dichas copias serán devueltas al interesado, previa conformación por la mesa de registro de las mismas en el puerto.

b) Los copios de los parciales de los manifestos de importación deberán ser retirados por la administración del puerto.

c) Los pasaportes serán exigidos en la aduana por triplicado, siendo un ejemplar para la administración del puerto y los otros dos, quedarán para las rendiciones de cuenta a Contaduría General y para el archivo de la aduana.

d) Los documentos del puerto pasará a la aduana diariamente una planilla especificando lo cobrado en el anterior, con detalle de los diferentes conceptos y acompañará los pasaportes liquidados. La aduana los pasará a los contadores en cada una de las oficinas y los devolverá a aquella administración.

e) Se fija como plazo para el pago de los derechos de permanencia y

1911 para las elecciones provinciales que breve tendrán lugar para renovar los legisladores.

El caso es de suyo urgente. Mientras hay quienes se empeñan en proveer como malo ese padón, a pesar de saberse que siempre será mejor que los confectionados por sistema anclados, los gobernados más cercanos a la presidencia, se inclinan por él, como un argumento decisivo en favor de su adopción.

Y aquí surge otro interrogante. ¿No era que entráramos a un período de reacción en que se gobernaba para el pueblo y se perdía de parición?

Si la cosa es así, ¿por qué y para qué llamarse presidencial?

Los justos se sienten seriamente con la constitución, sin mirar la cara del primer magistrado, a quien hay que creer poco interesado en tener alidos.

Mientras tanto, bueno es auzar que el padón de 1911 se abra paso en otras provincias. Veremos si el pueblo se repudia. Y sería el caso del padre que mata a su propio hijo.

—(10)—

El congreso socialista

RESOLUCIONES ADOPTADAS

El congreso socialista argentino, reunido en la capital federal, ha terminado sus labores sesiones, y después de tratar con altura y profundidad de estudio, los puntos sometidos a la deliberación de los congresales, aprobó las siguientes mociones:

1.º Que el congreso nacional del partido socialista, delegue a los delegados en jira de propaganda, dos por la parte sur y dos por el oeste, lo menos dos veces por año.

2.º Que estos delegados se reúnan en cada salida, para que el proletariado socialista, en forma de delegados, en la palabra de los diferentes oradores con que cuenta el partido.

3.º Que los gastos de organización para esta propaganda, sea en forma de comisiones de los diversos centros y mitad por el comité ejecutivo, y la otra a la caja central del partido.

Se trató el asunto relacionado con la marcha del segundo del partido, Sr. Vargas, y se resolvió saliendo al exterior, al señor Antonio Di Tomaso.

El comité ejecutivo del partido socialista, se constituyó en la siguiente forma:

Juan B. Justo, Nicolás Repetto, Alfredo Palacios, Carlos Echeverría, Domingo de Armas, Bernardo Deza, Francisco Cúneo, Juan P. Pino, Felipe Guana, Basilio Vidal y Jorge y González.

Se resolvió que el señor Enrique Dickman, Domingo D. Pardo, Esteban Dagnino, Roberto Cana, Angel M. Cisneros y Manuel López.

Al clausurarse las sesiones de este congreso, todos los delegados que han de acordado, se reúnan saliendo de haber contribuido con sus deliberaciones, a dar mayor impulso al partido socialista orientados y rumbos bien definidos.

Pronto, pues, se empezará a hacer sentir la influencia de los partidos socialistas, en toda la República, donde el partido socialista hace vida militante.

El puerto y la aduana

El decreto reglamentario

Por el ministerio de hacienda de la nación, se ha dictado el siguiente decreto:

En las oficinas del puerto y la aduana nacional:

Buenos Aires, Enero 13 de 1912

Viso el informe del Inspector señor Carlos Echeverría, enviado para ordenar entre las administraciones del puerto y la aduana de Santa Fe, los servicios provinciales y nacionales respectivos; atento lo informado por el jefe de aduana de Santa Fe, el señor procurador del tesoro y considerando:

Que las medidas adoptadas al objeto expresado en el preámbulo, que se hace mención en el informe precedente son de eficacia y simplicidad trinitarias, en virtud de la Nación Argentina.

Art. 1.º Aprobábase las siguientes medidas adoptadas por el señor Inspector Carlos Echeverría.

a) La aduana exigirá una copia más de las cuentas, de todo documento aduanero destinado al puerto. Dichas copias serán devueltas al interesado, previa conformación por la mesa de registro de las mismas en el puerto.

b) Los copios de los parciales de los manifestos de importación deberán ser retirados por la administración del puerto.

c) Los pasaportes serán exigidos en la aduana por triplicado, siendo un ejemplar para la administración del puerto y los otros dos, quedarán para las rendiciones de cuenta a Contaduría General y para el archivo de la aduana.

d) Los documentos del puerto pasará a la aduana diariamente una planilla especificando lo cobrado en el anterior, con detalle de los diferentes conceptos y acompañará los pasaportes liquidados. La aduana los pasará a los contadores en cada una de las oficinas y los devolverá a aquella administración.

e) Se fija como plazo para el pago de los derechos de permanencia y

1911 para las elecciones provinciales que breve tendrán lugar para renovar los legisladores.

El caso es de suyo urgente. Mientras hay quienes se empeñan en proveer como malo ese padón, a pesar de saberse que siempre será mejor que los confectionados por sistema anclados, los gobernados más cercanos a la presidencia, se inclinan por él, como un argumento decisivo en favor de su adopción.

Y aquí surge otro interrogante. ¿No era que entráramos a un período de reacción en que se gobernaba para el pueblo y se perdía de parición?

Si la cosa es así, ¿por qué y para qué llamarse presidencial?

Los justos se sienten seriamente con la constitución, sin mirar la cara del primer magistrado, a quien hay que creer poco interesado en tener alidos.

Mientras tanto, bueno es auzar que el padón de 1911 se abra paso en otras provincias. Veremos si el pueblo se repudia. Y sería el caso del padre que mata a su propio hijo.

—(10)—

El congreso socialista

RESOLUCIONES ADOPTADAS

El congreso socialista argentino, reunido en la capital federal, ha terminado sus labores sesiones, y después de tratar con altura y profundidad de estudio, los puntos sometidos a la deliberación de los congresales, aprobó las siguientes mociones:

1.º Que el congreso nacional del partido socialista, delegue a los delegados en jira de propaganda, dos por la parte sur y dos por el oeste, lo menos dos veces por año.

2.º Que estos delegados se reúnan en cada salida, para que el proletariado socialista, en forma de delegados, en la palabra de los diferentes oradores con que cuenta el partido.

3.º Que los gastos de organización para esta propaganda, sea en forma de comisiones de los diversos centros y mitad por el comité ejecutivo, y la otra a la caja central del partido.

Se trató el asunto relacionado con la marcha del segundo del partido, Sr. Vargas, y se resolvió saliendo al exterior, al señor Antonio Di Tomaso.

El comité ejecutivo del partido socialista, se constituyó en la siguiente forma:

Juan B. Justo, Nicolás Repetto, Alfredo Palacios, Carlos Echeverría, Domingo de Armas, Bernardo Deza, Francisco Cúneo, Juan P. Pino, Felipe Guana, Basilio Vidal y Jorge y González.

Se resolvió que el señor Enrique Dickman, Domingo D. Pardo, Esteban Dagnino, Roberto Cana, Angel M. Cisneros y Manuel López.

Al clausurarse las sesiones de este congreso, todos los delegados que han de acordado, se reúnan saliendo de haber contribuido con sus deliberaciones, a dar mayor impulso al partido socialista orientados y rumbos bien definidos.

Pronto, pues, se empezará a hacer sentir la influencia de los partidos socialistas, en toda la República, donde el partido socialista hace vida militante.

El puerto y la aduana

El decreto reglamentario

Por el ministerio de hacienda de la nación, se ha dictado el siguiente decreto:

En las oficinas del puerto y la aduana nacional:

Buenos Aires, Enero 13 de 1912

Viso el informe del Inspector señor Carlos Echeverría, enviado para ordenar entre las administraciones del puerto y la aduana de Santa Fe, los servicios provinciales y nacionales respectivos; atento lo informado por el jefe de aduana de Santa Fe, el señor procurador del tesoro y considerando:

Que las medidas adoptadas al objeto expresado en el preámbulo, que se hace mención en el informe precedente son de eficacia y simplicidad trinitarias, en virtud de la Nación Argentina.

Art. 1.º Aprobábase las siguientes medidas adoptadas por el señor Inspector Carlos Echeverría.

a) La aduana exigirá una copia más de las cuentas, de todo documento aduanero destinado al puerto. Dichas copias serán devueltas al interesado, previa conformación por la mesa de registro de las mismas en el puerto.

b) Los copios de los parciales de los manifestos de importación deberán ser retirados por la administración del puerto.

c) Los pasaportes serán exigidos en la aduana por triplicado, siendo un ejemplar para la administración del puerto y los otros dos, quedarán para las rendiciones de cuenta a Contaduría General y para el archivo de la aduana.

d) Los documentos del puerto pasará a la aduana diariamente una planilla especificando lo cobrado en el anterior, con detalle de los diferentes conceptos y acompañará los pasaportes liquidados. La aduana los pasará a los contadores en cada una de las oficinas y los devolverá a aquella administración.

e) Se fija como plazo para el pago de los derechos de permanencia y

1911 para las elecciones provinciales que breve tendrán lugar para renovar los legisladores.

El caso es de suyo urgente. Mientras hay quienes se empeñan en proveer como malo ese padón, a pesar de saberse que siempre será mejor que los confectionados por sistema anclados, los gobernados más cercanos a la presidencia, se inclinan por él, como un argumento decisivo en favor de su adopción.

Y aquí surge otro interrogante. ¿No era que entráramos a un período de reacción en que se gobernaba para el pueblo y se perdía de parición?

Si la cosa es así, ¿por qué y para qué llamarse presidencial?

Los justos se sienten seriamente con la constitución, sin mirar la cara del primer magistrado, a quien hay que creer poco interesado en tener alidos.

Mientras tanto, bueno es auzar que el padón de 1911 se abra paso en otras provincias. Veremos si el pueblo se repudia. Y sería el caso del padre que mata a su propio hijo.

—(10)—

El congreso socialista

RESOLUCIONES ADOPTADAS

El congreso socialista argentino, reunido en la capital federal, ha terminado sus labores sesiones, y después de tratar con altura y profundidad de estudio, los puntos sometidos a la deliberación de los congresales, aprobó las siguientes mociones:

1.º Que el congreso nacional del partido socialista, delegue a los delegados en jira de propaganda, dos por la parte sur y dos por el oeste, lo menos dos veces por año.

2.º Que estos delegados se reúnan en cada salida, para que el proletariado socialista, en forma de delegados, en la palabra de los diferentes oradores con que cuenta el partido.

3.º Que los gastos de organización para esta propaganda, sea en forma de comisiones de los diversos centros y mitad por el comité ejecutivo, y la otra a la caja central del partido.

Se trató el asunto relacionado con la marcha del segundo del partido, Sr. Vargas, y se resolvió saliendo al exterior, al señor Antonio Di Tomaso.

El comité ejecutivo del partido socialista, se constituyó en la siguiente forma:

Juan B. Justo, Nicolás Repetto, Alfredo Palacios, Carlos Echeverría, Domingo de Armas, Bernardo Deza, Francisco Cúneo, Juan P. Pino, Felipe Guana, Basilio Vidal y Jorge y González.

Se resolvió que el señor Enrique Dickman, Domingo D. Pardo, Esteban Dagnino, Roberto Cana, Angel M. Cisneros y Manuel López.

Al clausurarse las sesiones de este congreso, todos los delegados que han de acordado, se reúnan saliendo de haber contribuido con sus deliberaciones, a dar mayor impulso al partido socialista orientados y rumbos bien definidos.

Pronto, pues, se empezará a hacer sentir la influencia de los partidos socialistas, en toda la República, donde el partido socialista hace vida militante.

El puerto y la aduana

El decreto reglamentario

Por el ministerio de hacienda de la nación, se ha dictado el siguiente decreto:

En las oficinas del puerto y la aduana nacional:

Buenos Aires, Enero 13 de 1912

Viso el informe del Inspector señor Carlos Echeverría, enviado para ordenar entre las administraciones del puerto y la aduana de Santa Fe, los servicios provinciales y nacionales respectivos; atento lo informado por el jefe de aduana de Santa Fe, el señor procurador del tesoro y considerando:

Que las medidas adoptadas al objeto expresado en el preámbulo, que se hace mención en el informe precedente son de eficacia y simplicidad trinitarias, en virtud de la Nación Argentina.

Art. 1.º Aprobábase las siguientes medidas adoptadas por el señor Inspector Carlos Echeverría.

a) La aduana exigirá una copia más de las cuentas, de todo documento aduanero destinado al puerto. Dichas copias serán devueltas al interesado, previa conformación por la mesa de registro de las mismas en el puerto.

b) Los copios de los parciales de los manifestos de importación deberán ser retirados por la administración del puerto.

c) Los pasaportes serán exigidos en la aduana por triplicado, siendo un ejemplar para la administración del puerto y los otros dos, quedarán para las rendiciones de cuenta a Contaduría General y para el archivo de la aduana.

d) Los documentos del puerto pasará a la aduana diariamente una planilla especificando lo cobrado en el anterior, con detalle de los diferentes conceptos y acompañará los pasaportes liquidados. La aduana los pasará a los contadores en cada una de las oficinas y los devolverá a aquella administración.

e) Se fija como plazo para el pago de los derechos de permanencia y

1911 para las elecciones provinciales que breve tendrán lugar para renovar los legisladores.

El caso es de suyo urgente. Mientras hay quienes se empeñan en proveer como malo ese padón, a pesar de saberse que siempre será mejor que los confectionados por sistema anclados, los gobernados más cercanos a la presidencia, se inclinan por él, como un argumento decisivo en favor de su adopción.

Y aquí surge otro interrogante. ¿No era que entráramos a un período de reacción en que se gobernaba para el pueblo y se perdía de parición?

Si la cosa es así, ¿por qué y para qué llamarse presidencial?

Los justos se sienten seriamente con la constitución, sin mirar la cara del primer magistrado, a quien hay que creer poco interesado en tener alidos.

Mientras tanto, bueno es auzar que el padón de 1911 se abra paso en otras provincias. Veremos si el pueblo se repudia. Y sería el caso del padre que mata a su propio hijo.

—(10)—

El congreso socialista

RESOLUCIONES ADOPTADAS

El congreso socialista argentino, reunido en la capital federal, ha terminado sus labores sesiones, y después de tratar con altura y profundidad de estudio, los puntos sometidos a la deliberación de los congresales, aprobó las siguientes mociones:

1.º Que el congreso nacional del partido socialista, delegue a los delegados en jira de propaganda, dos por la parte sur y dos por el oeste, lo menos dos veces por año.

2.º Que estos delegados se reúnan en cada salida, para que el proletariado socialista, en forma de delegados, en la palabra de los diferentes oradores con que cuenta el partido.

3.º Que los gastos de organización para esta propaganda, sea en forma de comisiones de los diversos centros y mitad por el comité ejecutivo, y la otra a la caja central del partido.

Se trató el asunto relacionado con la marcha del segundo del partido, Sr. Vargas, y se resolvió saliendo al exterior, al señor Antonio Di Tomaso.

El comité ejecutivo del partido socialista, se constituyó en la siguiente forma:

Juan B. Justo, Nicolás Repetto, Alfredo Palacios, Carlos Echeverría, Domingo de Armas, Bernardo Deza, Francisco Cúneo, Juan P. Pino, Felipe Guana, Basilio Vidal y Jorge y González.

Se resolvió que el señor Enrique Dickman, Domingo D. Pardo, Esteban Dagnino, Roberto Cana, Angel M. Cisneros y Manuel López.

Al clausurarse las sesiones de este congreso, todos los delegados que han de acordado, se reúnan saliendo de haber contribuido con sus deliberaciones, a dar mayor impulso al partido socialista orientados y rumbos bien definidos.

Pronto, pues, se empezará a hacer sentir la influencia de los partidos socialistas, en toda la República, donde el partido socialista hace vida militante.

El puerto y la aduana

El decreto reglamentario

Por el ministerio de hacienda de la nación, se ha dictado el siguiente decreto:

En las oficinas del puerto y la aduana nacional:

Buenos Aires, Enero 13 de 1912

Viso el informe del Inspector señor Carlos Echeverría, enviado para ordenar entre las administraciones del puerto y la aduana de Santa Fe, los servicios provinciales y nacionales respectivos; atento lo informado por el jefe de aduana de Santa Fe, el señor procurador del tesoro y considerando:

Que las medidas adoptadas al objeto expresado en el preámbulo, que se hace mención en el informe precedente son de eficacia y simplicidad trinitarias, en virtud de la Nación Argentina.

Art. 1.º Aprobábase las siguientes medidas adoptadas por el señor Inspector Carlos Echeverría.

a) La aduana exigirá una copia más de las cuentas, de todo documento aduanero destinado al puerto. Dichas copias serán devueltas al interesado, previa conformación por la mesa de registro de las mismas en el puerto.

b) Los copios de los parciales de los manifestos de importación deberán ser retirados por la administración del puerto.

c) Los pasaportes serán exigidos en la aduana por triplicado, siendo un ejemplar para la administración del puerto y los otros dos, quedarán para las rendiciones de cuenta a Contaduría General y para el archivo de la aduana.

d) Los documentos del puerto pasará a la aduana diariamente una planilla especificando lo cobrado en el anterior, con detalle de los diferentes conceptos y acompañará los pasaportes liquidados. La aduana los pasará a los contadores en cada una de las oficinas y los devolverá a aquella administración.

e) Se fija como plazo para el pago de los derechos de permanencia y

1911 para las elecciones provinciales que breve tendrán lugar para renovar los legisladores.

El caso es de suyo urgente. Mientras hay quienes se empeñan en proveer como malo ese padón, a pesar de saberse que siempre será mejor que los confectionados por sistema anclados, los gobernados más cercanos a la presidencia, se inclinan por él, como un argumento decisivo en favor de su adopción.

Y aquí surge otro interrogante. ¿No era que entráramos a un período de reacción en que se gobernaba para el pueblo y se perdía de parición?

Si la cosa es así, ¿por qué y para qué llamarse presidencial?

Los justos se sienten seriamente con la constitución, sin mirar la cara del primer magistrado, a quien hay que creer poco interesado en tener alidos.

Mientras tanto, bueno es auzar que el padón de 1911 se abra paso en otras provincias. Veremos si el pueblo se repudia. Y sería el caso del padre que mata a su propio hijo.

—(10)—

El congreso socialista

RESOLUCIONES ADOPTADAS

El congreso socialista argentino, reunido en la capital federal, ha terminado sus labores sesiones, y después de tratar con altura y profundidad de estudio, los puntos sometidos a la deliberación de los congresales, aprobó las siguientes mociones:

1.º Que el congreso nacional del partido socialista, delegue a los delegados en jira de propaganda, dos por la parte sur y dos por el oeste, lo menos dos veces por año.

2.º Que estos delegados se reúnan en cada salida, para que el proletariado socialista, en forma de delegados, en la palabra de los diferentes oradores con que cuenta el partido.

3.º Que los gastos de organización para esta propaganda, sea en forma de comisiones de los diversos centros y mitad por el comité ejecutivo, y la otra a la caja central del partido.

Se trató el asunto relacionado con la marcha del segundo del partido, Sr. Vargas, y se resolvió saliendo al exterior, al señor Antonio Di Tomaso.

El comité ejecutivo del partido socialista, se constituyó en la siguiente forma:

Juan B. Justo, Nicolás Repetto, Alfredo Palacios, Carlos Echeverría, Domingo de Armas, Bernardo Deza, Francisco Cúneo, Juan P. Pino, Felipe Guana, Basilio Vidal y Jorge y González.

Se resolvió que el señor Enrique Dickman, Domingo D. Pardo, Esteban Dagnino, Roberto Cana, Angel M. Cisneros y Manuel López.

Al clausurarse las sesiones de este congreso, todos los delegados que han de acordado, se reúnan saliendo de haber contribuido con sus deliberaciones, a dar mayor impulso al partido socialista orientados y rumbos bien definidos.

Pronto, pues, se empezará a hacer sentir la influencia de los partidos socialistas, en toda la República, donde el partido socialista hace vida militante.

El puerto y la aduana

El decreto reglamentario

Por el ministerio de hacienda de la nación, se ha dictado el siguiente decreto:

En las oficinas del puerto y la aduana nacional:

Buenos Aires, Enero







